

Desde la fe

NO. 1302
13 DE MARZO DE 2022

**LAS 3
'ARMAS'
DEL PAPA
PARA VIVIR
LA CUARESMA**



TEMA DE PORTADA

DEVOCIONARIO DEL PAPA FRANCISCO

**AQUÍ PUEDES ENCONTRAR ALGUNAS DE
LAS ORACIONES PREDILECTAS DEL PAPA
FRANCISCO. DESCUBRE CUÁLES SON.**



desdelafemx



desdelafe.official



desdelafe



DesdelaFeOficial

SEMANARIO CATÓLICO DE FORMACIÓN E INFORMACIÓN

PRECIO SUGERIDO

\$15.00

Desde la fe

Anúnciate en nuestra revista impresa

o en nuestro sitio web



INFORMES:

55 7939 9283 / 55 4350 8664



desdelafemx



Desdelafe



desdelafe



DesdelaFeOficial

Javier Rodríguez Labastida
**Presidente del Consejo Editorial
y Director General**

Roberto Demian Alcántara Flores
Editor General

Melva Navarro
Editora

Martín Cuéllar
Director de arte

Vladimir Alcántara, Alejandro Feregrino
y Carlos Villa Roiz
Reporteros

María Escutia y José A. García A.
Diseño

Ricardo Sánchez
Video y foto

Mariana Julieta Fuentes
Redes sociales

Alejandra Ma. Sosa Elízaga, P. Eduardo Lozano,
Mons. Salvador Martínez, P. Juan Jesús Priego,
Jaime Septién, Alberto Quiroga, P. Julián López
Amozurrutia, Mons. Héctor Pérez Villarreal.
Colaboradores

Puntos de venta y Distribución
Tel.: 55.2652.9958 Cel. 55.7347.0775

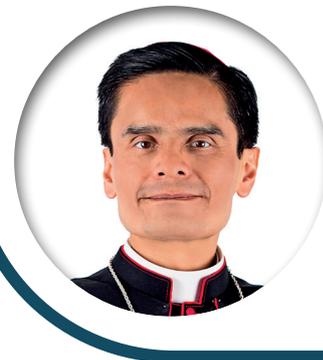
Mons. Salvador González, Pbro. Jesús Hurtado,
Pbro. Álvaro Lozano, Pbro. Horacio Palacios,
Fr. David Díaz, Verónica de la Paz, Mons. Pedro
Agustín, Fernando Cruz, Alejandro Pellico.
Consejo Editorial

• Año XXVI. Número 1302 • 13 de marzo de 2022
• "Desde la fe" es una publicación semanal editada
por la Arquidiócesis Primada de México, A.R.
• Durango 90, Col. Roma Norte, Alcaldía de
Cuauhtémoc, C. P. 06700, CDMX.
• Teléfono: 5208.3200.
• Correo electrónico: desdelafe@arquidiocesismexico.org
• Páginas web: <http://www.desdelafe.mx>
• Núm. de certificado de licitud de título 10295
• Número de certificado de Licitud de contenido 7223
• Número de reserva al título en Derechos de autor:
04-2004-110117525900-107.
• Impresión: Talleres de Cia. Periodística Esto, S.A. de C. V.
Guillermo Prieto No. 7 Col. San Rafael C.P. 06470
Ciudad de México.
• Tel. 55-66-15-11 Ext. 1284 y 1412

LA VOZ DEL OBISPO

Por Mons. Luis Manuel Pérez Raygoza

Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis Primada de México



LA ESPERANZA COMO VIRTUD TEOLOGAL

En el artículo anterior reflexionamos acerca de las raíces antropológicas de la esperanza como disposición y actitud del ánimo indispensables para el desarrollo de una vida profunda y plena.

Pero, ¿en qué esperar? ¿en quién esperar? ¿por qué esperar? Hace ya algunos años el Papa Benedicto XVI escribió sobre la esperanza teologal y nos dijo:

“Quien no conoce a Dios, aunque tenga múltiples esperanzas, en el fondo está sin esperanza, sin la gran esperanza que sostiene toda la vida (cf. Ef 2,12). La verdadera, la gran esperanza del hombre que resiste a pesar de todas las desilusiones, sólo puede ser Dios, el Dios que nos ha amado y que nos sigue amando “hasta el extremo”, “hasta el total cumplimiento” (Jn 13,1; 19,30). Quien ha sido tocado por el amor [de Dios] empieza a intuir lo que sería propiamente “vida”. Empieza a intuir qué quiere decir la palabra esperanza [...pues] de la fe se espera la “vida eterna”, la vida verdadera que, totalmente y sin amenazas, es sencillamente vida en toda su plenitud”.

En efecto, a lo largo de la vida podemos y necesitamos alimentar muchas y muy diversas esperanzas, cultivar gran número de ilusiones y sueños nobles, secundar deseos y anhelos. Sin embargo, el corazón humano necesita de una esperanza que sea definitiva, que no defraude, que prometa trascendencia y eternidad.

Dios, que conoce nuestro deseo natural de creer y de esperar, ha perfeccionado y elevado dicha capacidad infundiendo en nuestra alma una capacidad aún mayor: la capacidad de creer, esperar y de confiar en él, de desearlo a él y de confiar en el cumplimiento de sus promesas; a esa capacidad sobrenatural, por la cual deseamos y confiamos alcanzar a Dios y los bienes que él nos ha prometido, le llamamos virtud teologal de la esperanza.

Así pues, la esperanza es una fuerza y una capacidad sobrenatural que Dios infunde directamente en nuestra alma por medio del bautismo, dándonos así la posibilidad de desear a Dios, de confiar en Dios, de desear la vida bienaventurada y de confiar en que con el auxilio del Espíritu Santo, con la fuerza del mismo Dios, alcanzaremos dichos bienes y seremos introducidos a la vida bienaventurada, a la comunión perfecta con Dios.

Al hablar sobre la esperanza, conviene recordar que Jesús nos ha salvado del vacío y de la muerte eterna, nos ha rescatado del absurdo y de una vida sin sentido.

Cristo, habiendo restablecido al precio de su sangre la comunión del hombre con Dios, nos ha abierto las puertas de la eternidad, haciendo que la vida humana adquiriera un sentido pleno y definitivo cuyo garante es Dios mismo a través de la muerte y la resurrección de su Hijo.

Pensemos por unos instantes qué pasaría si, sorpresivamente, desaparecieran de nuestras almas la fe y la esperanza. Sin duda nos quedaríamos sumergidos en el abismo de la oscuridad y de la confusión, nos convertiríamos en una especie de nómadas en el desierto, sin orientación y sin rumbo.

Ahora bien, aunque la esperanza teologal se orienta principalmente hacia las realidades escatológicas, también se derrama sobre nuestra vida presente, sobre nuestra lucha terrena y se manifiesta como confianza en Dios, en su amor, en su misericordia, en su providencia y en su ayuda incondicional; se expresa como libertad filial, como paz interior que brota de la certeza que Dios nos acompaña y dirige nuestros caminos, porque, como dice san Pablo, “[...] en todas las cosas Dios interviene para el bien de los que lo aman” (Rm 8,28).

¿Soy consciente de que he sido redimido por Cristo, lavado y salvado por su sangre, y que por ello puedo aspirar a la eternidad? ¿Qué significa para mí la vida eterna? ¿Confío en el amor y el auxilio de Dios?

1 BENEDICTO XVI, *Spes salvi*, no. 27.



DEVOCIONARIO DEL PAPA FRANCISCO

En esta edición te compartimos un **breve devocionario** con algunas de las oraciones que el Papa Francisco nos ha regalado durante su pontificado.

Por **Alejandro Feregrino**

@desdelafemx 



Seguramente has escuchado alguna vez la bella frase que asegura que “la familia que reza unida, permanece unida”.

Y quizá la has escuchado tantas veces, que incluso suena a eslogan; pero estas palabras -acuñadas por el sacerdote irlandés Patrick Peyton, en proceso de beatificación- encierran una gran verdad: la gracia de la oración -como dice el Papa Francisco- tiene un poder imprevisible.

Durante una catequesis pronunciada en abril de 2021, el Santo Padre recordaba que la oración vocal, esa que recitamos palabra por palabra, en silencio o moviendo los labios, es un camino seguro para encontrarnos con el Señor.

Esos rezos que aprendimos de nuestra madre cuando éramos unos niños -decía el Papa en aquella ocasión-, son un apoyo invaluable al que podemos recurrir en nuestros momentos de mayor dificultad, cuando nos cuesta hallar las palabras correctas para implorar la ayuda divina.

“Las palabras que pronunciamos nos

¿Qué es la oración?

1. Es un diálogo. Podemos hablar con Dios y contarle lo que sea. ¡Es nuestro amigo!

2. Es una amistad. Cada vez que hablamos con Él, lo conocemos mejor y aprendemos a amarlo.

3. Es una alabanza. Porque reconocemos todo lo bueno que hace Dios por nosotros y nuestras familias.

toman de la mano y despiertan (hasta en el corazón más adormecido) sentimientos de los que habíamos perdido la memoria; y nos llevan de la mano hacia la experiencia de Dios”.

“La oración del corazón es misteriosa y en ciertos momentos se ausenta. La oración de los labios, la que se susurra o se recita en coro, sin embargo, está siempre disponible, y es necesaria como el trabajo manual”, dijo entonces.

Fue así que muchos de nosotros, de pequeños y de la mano de nuestra madre, aprendimos el Padre Nuestro, el Ave María y la oración de los alimentos; aprendimos que el Santo Rosario es la oración más bella que podemos dedicar a la Virgen y que, ante las tentaciones del maligno, san Miguel Arcángel es un aliado extraordinario.

Además de estas oraciones, que son fundamento de nuestra educación cristiana, hay muchas otras que son de gran ayuda para fortalecer nuestra relación con Dios.

En sus nueve años de pontificado, el Papa Francisco nos ha regalado oraciones bellísimas a las que podemos recurrir en distintos momentos de nuestra vida. En esta edición, hemos querido recoger algunas de ellas para que tú, querido lector, las aprendas, las utilices y las compartas a las nuevas generaciones.



Oración a San José

Glorioso patriarca san José,
cuyo poder sabe hacer posibles las cosas
imposibles, ven en mi ayuda en estos momentos
de angustia y dificultad.

Toma bajo tu protección las situaciones
tan graves y difíciles que te confío,
para que tengan una buena solución.

Amado san José,
toda mi confianza está puesta en ti.
Que no se diga que te haya invocado
en vano y, como puedes hacer todo con Jesús
y María, muéstrame que tu bondad
es tan grande como tu poder.

Amén



Oración a María

¡Madre, ayuda nuestra fe!
Abre nuestro oído a la Palabra,
para que reconozcamos la voz de Dios y su llamada.
Aviva en nosotros el deseo de seguir sus pasos,
saliendo de nuestra tierra y confiando en su promesa.

Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor,
para que podamos tocarlo en la fe.
Ayúdanos a fiarnos plenamente de él,
a creer en su amor, sobre todo
en los momentos de tribulación y de cruz,
cuando nuestra fe es llamada a crecer y a madurar.
Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado.

Recuérdanos que quien cree no está nunca solo.
Enséñanos a mirar con los ojos de Jesús,
para que él sea luz en nuestro camino.
Y que esta luz de la fe crezca
continuamente en nosotros,
hasta que llegue el día sin ocaso,
que es el mismo Cristo, tu Hijo, nuestro Señor
Amén



*Oración para invocar al Espíritu Santo

Ven Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre, don en tus dones espléndido.
Luz que penetras las almas, fuente del mayor consuelo.
Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo.

Tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego.
Gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.
Entra hasta el fondo del alma divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del alma si Tú le faltas por dentro.
Mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento.
Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo.

Lava las manchas. Infunde calor de vida en el hielo.
Doma el espíritu indómito. Guía al que tuerce el sendero.
Reparte tus siete dones según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito.
Salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

Amén

*Esta oración no es del Papa Francisco pero él acostumbra rezarla.



Oración a la Sagrada Familia

Jesús, María y José
en ustedes contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a ustedes, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas Iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,
que todos los católicos hagamos conciencia
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José,
escuchen, acojan nuestra súplica.

Amén.



Oración al Señor para pedir trabajo

Señor Dios, míranos. Mira esta ciudad.

Mira a nuestras familias. Señor, a Ti no te faltó el trabajo, fuiste carpintero, eras feliz. Señor, nos falta el trabajo.

Los ídolos quieren robarnos la dignidad.

Los sistemas injustos quieren robarnos la esperanza. Señor, no nos dejes solos. Ayúdanos a ayudarnos entre nosotros; que olvidemos un poco el egoísmo y sintamos en el corazón el “nosotros”, nosotros pueblo que quiere ir adelante.

Señor Jesús, a Ti no te faltó el trabajo,

danos trabajo, enséñanos a luchar por él, y bendícenos a todos nosotros. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.



Oración de los abuelos

Te doy las gracias, Señor, por el consuelo de tu presencia:

También en la soledad, eres mi esperanza, mi confianza; ¡Desde mi juventud, eres mi roca y mi fortaleza! Gracias por haberme dado una familia y por la bendición de una larga vida.

Te agradezco los momentos de alegría y de dificultad,

por los sueños cumplidos y por los que aún tengo por delante. Te agradezco este tiempo de renovada fecundidad al que me llamas.

Aumenta, Señor, mi fe, hazme un instrumento

de tu paz; enséñame a acoger a quien sufre más que yo, a no dejar de soñar y a narrar tus maravillas a las nuevas generaciones.

Protege y guía al papa Francisco y a la Iglesia,

para que la luz del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra. Envía tu Espíritu, Señor, a renovar el mundo, para que la tormenta de la pandemia se apacigüe, los pobres sean consolados y toda guerra termine.

Sostenme en la debilidad, y concédeme vivir plenamente

cada momento que me das, con la certeza de que estás conmigo cada día hasta el fin del mundo.

Amén.





Oración a la Virgen por el fin de la pandemia

Oh María, tú resplandesces siempre en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza.

Nosotros nos confiamos a ti, Salud de los enfermos, que bajo la cruz estuviste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.

Tú, Salvación de todos los pueblos, sabes de qué tenemos necesidad y estamos seguros que proveerás, para que, como en Caná de Galilea, pueda volver la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que nos dirá Jesús, quien ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos y ha cargado nuestros dolores para conducirnos, a través de la cruz, a la alegría de la resurrección

Bajo tu protección buscamos refugio, Santa Madre de Dios. No desprecies nuestras súplicas que estamos en la prueba y libéranos de todo pecado, o Virgen gloriosa y bendita.

Amén



Oración a los Arcángeles

Miguel, ayúdanos en la lucha; cada uno sabe qué lucha tiene en su propia vida hoy, cada uno de nosotros conoce la lucha principal, la que hace arriesgar la salvación.

Ayúdanos, Gabriel, tráenos noticias, tráenos la buena nueva de la salvación, que Jesús está con nosotros, que Jesús nos ha salvado y danos esperanza.

Rafael, tómanos de la mano y ayúdanos en el camino para no equivocarnos de rumbo, para no quedarnos parados: siempre caminar, pero ayudados por ti.

Amén



Oración de los 5 dedos

1) El pulgar es el más cercano a ti.

Así que empieza orando por quienes están más cerca de ti. Son las personas más fáciles de recordar.

2) El siguiente dedo es el índice.

Ora por quienes enseñan, instruyen y sanan. Esto incluye a los maestros, profesores, médicos y sacerdotes.

3) El siguiente dedo es el más alto.

Nos recuerda a nuestros líderes. Ora por el presidente, los congresistas, los empresarios y los gerentes. Necesitan la guía de Dios.

4) El cuarto dedo es nuestro dedo anular.

Aunque a muchos les sorprenda, es nuestro dedo más débil, como te lo puede decir cualquier profesor de piano. Debe recordarnos orar por los más débiles, con muchos problemas o postrados por las enfermedades. También debe invitarnos a orar por los matrimonios.

5) Y por último está nuestro dedo meñique,

el más pequeño de todos los dedos, que es como debemos vernos ante Dios y los demás. Como dice la Biblia "los últimos serán los primeros". Tu meñique debe recordarte orar por ti.



oraciones

para rezar durante el todo el día

El Papa Francisco nos ha propuesto estas breves jaculatorias que podemos repetir desde que nos levantamos hasta la hora de dormir:

- ¡Señor Jesucristo, ¡Hijo de Dios, ten piedad de mí pecador!
- "Señor, ten piedad de nosotros".
- "Señor, ayúdame".



Diferentes formas de hacer oración

La oración puede adoptar diversas formas o expresiones: adoración, alabanza, acción de gracias, petición de misericordia, súplica, intercesión...

¡Pero es siempre comunión de amor con el Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo!



COLUMNA INVITADA

Por P. ÓSCAR ARIAS

Presidente de Caritas Arquidiócesis de México.

@desdelafemx

Rumbo a la Jornada Mundial de los Abuelos y Mayores

“ En la vejez, seguirán dando fruto” (Salmo 92,15)

Se ha elegido esta frase para hablar de las personas Mayores, con ocasión de la II Jornada Mundial de los Abuelos y lo que gira en torno a ellos. Para la cultura cristiana, es muy común hablar de aspectos importantes, con alegorías o comparaciones sencillas de la vida cotidiana; es así, que el tema de la siembra, la cosecha –un concepto que viene revestido de la vida natural y cotidiana de la gente de campo– se aplica para valorar la experiencia de aquellas personas que habiendo hecho elecciones importantes en otro momento de su historia, siguen produciendo frutos; de aquellas decisiones, que aunque hayan pasado muchos años, en lugar de reducirse a cenizas, sus familias son como árboles frondosos donde se vienen a formar muchos nidos.

Figuras simples como la de aquellos árboles ancianos, cuyo tronco, con el tiempo se hizo tan robusto que puede albergar un columpio, una casa, un anuncio y tantas otras cosas que pueden colgar de él, porque su grosor lo permite. Como aquellos árboles cuyo ramaje es tan denso, que los paseantes gustan de sentarse a sus pies para refrescarse un poco y resguardarse del intenso calor.

Y qué son nuestros abuelos, sino ese frescor en un día lleno de ajeteo, porque llegar siempre a su casa reconforta el espíritu, el corazón y hasta el estómago. Qué son los abuelos, sino ese regazo, que como aquél sillón, veló por tantas ocasiones un sueño reparador. Qué son los abuelos, sino ese calor de hogar, como cálidas sus manos que se atreven a acariciar al más rebelde

de los nietos. Qué son aquellas figuras, que aunque por fuera ya parecen débiles, son más fuertes que todos los hijos juntos, porque supieron educarlos, alimentarlos y sacarlos adelante, con su mayor y más afectuoso esfuerzo.

Dice otro fragmento de la Biblia: “por sus frutos los reconocerán...” y esos, somos nosotros, porque nos constituimos en su herencia viviente, nosotros somos el legado que los abuelos entregan al mundo, por ello debemos honrarlos con nuestro comportamiento, con nuestro cariño, con el atento cuidado que les brindamos y con el profundo respeto que generan en nosotros, todos los años vividos.

Es así, que con este tipo de comparaciones sencillas, se habla de un tema básico para la sociedad actual: sus raíces, sus troncos, sus abuelos. La imagen de sus personas mayores cuyos frutos han dado una, y otra y hasta tres o cuatro generaciones, que brotan de un sólo tronco.

Enhorabuena a todas las casa que cuentan con un abuelito, felicidades a todas las familias que todavía tienen la oportunidad de tomarse una foto con la abuela, alegría para todos aquellos que contamos con una raíz y un tronco cercano a convertirse que brincaron ya un siglo y un milenio, que nos saben decir quienes somos, de dónde venimos y hasta sabiamente nos sugieren a dónde podemos ir. Un abrazo sentido a todos aquellos que han brindado sus brazos, sus ramas, para que tantos vengamos a hacer nido en ese amor ramaje frondoso de amor.

¡Preparémonos Mundial de las personas Mayores!

Un regalo del Papa para el mundo

Por Redacción DLF

@desdelafemx

El 31 de enero de 2021, el Papa Francisco sorprendió al mundo cuando instituyó la Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores, y decidió que se celebrara cada año el cuarto domingo de julio, cerca de la memoria litúrgica de los santos Joaquín y Ana, padres de María y abuelos de Jesús.

Con este gesto, el Santo Padre ha querido recordar el precioso regalo que son los abuelos y las abuelas en las familias.

Este 2022, la Jornada se celebrará el 24 de julio, y lleva por tema: “En la vejez seguirán dando fruto”.

El tema, de acuerdo con el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida de la Santa Sede, “pretende subrayar que los abuelos y los mayores constituyen un valor y un don tanto para la sociedad como para las comunidades eclesiales”.

Es una invitación a revalorizar a los abuelos y a los adultos mayores, “que con demasiada frecuencia son mantenidos al margen de las familias y de las comunidades civiles y eclesiales. Sus experiencias de vida y de fe pueden ayudar a construir sociedades conscientes de sus raíces y capaces de soñar con un futuro más solidario”.

Todas las parroquias y diócesis del mundo están llamadas a unirse a esta Jornada, promoverla y encontrar formas de celebrarla de manera local de acuerdo a los contextos de cada Iglesia particular.

La Arquidiócesis de México prepara ya una serie de actividades que se realizarán semanas antes de la Jornada, para sensibilizar a los católicos de este territorio sobre la importancia de los adultos mayores en nuestras comunidades.

EN CAMINO

Por JAIME SEPTIÉN*

Educar para la paz

La guerra brutal, estúpida (como todas las guerras) emprendida por el aprendiz de zar imperial Vladimir Putin y sus generales en contra de Ucrania, ha producido una andanada de condenas en todo el mundo. No podía ser de otra manera. El Papa Francisco la ha calificado de “diabólica”.

En el fondo de todo este drama —en el que mueren niños— está la derrota de la humanidad. No hemos sabido educar para la paz. No hemos tenido las herramientas para comunicar el esplendor de la verdad. La belleza de la Creación. El respeto por la dignidad del ser humano.

La célebre María Montessori lo dijo de forma contundente: “Todo el mundo habla de paz, pero nadie educa para la paz. La gente educa para la competencia y este es el principio de cualquier guerra. Cuando eduquemos para cooperar y ser solidarios unos con otros, ese día estaremos educando para la paz”.

¿Qué significa educar para la paz? Transformar en sus instrumentos, como dice la oración de San Francisco de Asís. Resumo en una frase: donde hay discordia que yo (no cualquiera) ponga unión. El Papa nos ha enseñado a tender puentes. A no levantar muros. Y el primer puente que deberíamos tender es el de la comprensión del otro.

“Todo lo que se comprende está bien”, expuso Óscar Wilde desde la cárcel: de la comprensión nace la amistad. Y de la amistad, la civilización.

✦ Periodista y director del periódico católico *El Observador de la actualidad*.



URGENTE PROTEGER LA CREACIÓN DE DIOS

Foto: EL [C] en Pixabay

Medio mundo vive en zonas vulnerables al cambio climático

Por El Observador / Redacción

@observacatholic

El pasado lunes 28 de febrero se difundió el último informe de la ONU sobre el clima de nuestra Casa Común: el resultado es bastante sombrío. La emergencia climática y la crisis de la biodiversidad deben abordarse de inmediato; de lo contrario, está en serio peligro nuestra existencia.

CRISIS ANUNCIADA

“El informe, la evaluación más completa hasta la fecha de las repercusiones de la crisis climática, expone con sombrío detalle cómo el empeoramiento de la crisis está afectando a todos los miembros de la creación de Dios, a pesar de los esfuerzos mundiales para adaptarse a la crisis”, expone el Movimiento Laudato Si’. Este Movimiento católico —basado en la encíclica del Papa Francisco— resalta que casi la mitad de la humanidad, 3.600 millones de personas, reside en zonas “altamente vulnerables al cambio climático”, y el cambio

climático inducido por el hombre “ya ha causado pérdidas y daños generalizados a las personas y a nuestra Casa Común”.

PÉRDIDAS Y LLAMADO

El informe sobre el clima de la ONU fue el producto de la aportación multidisciplinaria de 270 investigadores de 67 países. En él se subraya que las olas de calor (que han alcanzado récords históricos en los últimos años), las sequías y las inundaciones, han provocado ya muertes masivas de diversas especies en todos los rincones de la Tierra.

El Movimiento Laudato Si’ ha lanzado una convocatoria mundial para que los católicos nos sumemos al desafío de revertir el deterioro de la Creación a través de la iniciativa Planeta Sano, Gente Sana. Al respecto, Tomás Insua, director ejecutivo del Movimiento, dijo: “Como católicos, estamos ampliando la necesidad de abordar tanto la emergencia climática como la crisis de la biodiversidad al mismo tiempo”.

Informes en <https://laudatosimovement.org/es/>

REPRESENTANTE EN EL OBSERVADOR

ANGELO DE SIMONE

 ☎ 33 2491 7749

 OFICINA CENTRAL EN GDL

 📍 Plaza Los Arcos Local #4 - 15,

 Av. Vallarta #2400, Col. Arcos Vallarta.

 ☎ (33) 3 121 0744

 ☎ (33) 2548 8880

 ENCONTRAMOS EN NUESTRAS REDES SOCIALES

www.peregrinaciones.mx

¡VOLVAMOS A PEREGRINAR!
CON VACUNA Y SIN VACUNA



Él es Don Armando Palafox

En *Revista Encuentros* rendimos homenaje a un gran hombre católico.

Por **Revista Encuentros**

revistaencuentros.com.mx

Armando Palafox nació en San Luis Potosí un 19 de septiembre de 1925.

El más chico de una familia numerosa, ya habían sufrido la pérdida de dos hijos, un hermano a los nueve años por tifoidea y una hermanita de meses que nació después de él; y cuando él tenía 3 años, su padre muere también. Ante este hecho, su madre, que no puede con la tristeza de estas pérdidas, se vienen a vivir a la Ciudad de México.

Toda la vida trabajó de la mano de su hermano Manuel y nunca desaprovecharon alguna oportunidad en el marco de un México en plena expansión. Poco a poco fueron formando el negocio. Disciplinado, constante y entusiasta.

“Comencé a trabajar con él cuando yo tenía 15 años. En ese entonces yo trabajaba durante el día y por las noches estudiaba contabilidad”.

En palabras de su hijo Francisco Palafox:

“Mi padre era un hombre muy paciente, y él quería a todos sus hijos por igual. Tenía muy poco apego a lo material y no le



Armando Palafox, co-fundador Aceites y Esencias

costaba trabajo ayudar, dar o compartir, tenía muy pocas cosas. Siempre estaba ayudando externamente, dando testimonio de generosidad.

Durante muchos años fue los domingos al reclusorio a visitar a los presos, llevarles comida, pláticas, de allí la anécdota chistosa de cuando preguntaban: “¿dónde está tu papá?” —“pues en la cárcel”.

Hace 30 años se fue de misiones a Guerrero, por Azozuca, y de allí se trajo a un ciego para que fuera atendido aquí en la ciudad.

Además se preocupaba por la gente que trabaja en la empresa. Decía: “hay que cuidar a las personas, no podemos tener gente pobre en la empresa, eso no puede ser”.

Mi madre, gran mujer, lo acompañó e impulsó para que juntos tuvieran una mayor participación cristiana. Fue un hombre

EL DATO

Sus consejos

Nunca perder la fe, y no sólo la fe en Dios, sino también la fe en sí mismo.

Conformarse con lo que vaya apareciendo la vida.

Darle el valor a la oportunidad, porque ese es el brinco que pueden dar al futuro.

Hay que ser generosos y no ser pretenciosos.

con mucha salud. Después de los 90 años tuvo cáncer y cataratas, y esto lo puso a prueba, pero con su fe y confianza, los superó. Justo el año pasado, el 12 de diciembre, se consagró la empresa al Sagrado Corazón de Jesús y él estaba muy contento porque era muy devoto y muy mariano.

Reconocía que no era perfecto y por eso se esforzaba a ser mejor pero no en el perfeccionismo, sino en la confianza de ir de la mano de Dios.

No se apropiaba de las cosas, porque creía que todo lo que tenía era dado por Dios. Fue un hombre muy agradecido y humilde”.



Continúa

LEYENDO ÉSTA Y OTRAS ENTREVISTAS EN: revistaencuentros.com.mx



Revista **encuentros**

SUSCRÍBETE
ES GRATIS



ESCANEA EL CÓDIGO Y COMIENZA A LEER CIENTOS DE HISTORIAS QUE INSPIRAN

VISITA PASTORAL 2021-2023

Los pasados días 1 y 3 de marzo, el Arzobispo Primado de México, cardenal Carlos Aguiar Retes, y sus cinco obispos auxiliares, comenzaron con la segunda etapa de la Visita Pastoral de la Arquidiócesis, en la III Zona Pastoral "San Felipe de Jesús".



El Card. Carlos Aguiar, con vecinos de la Parroquia de San Felipe, del padre Josué.



En compañía del padre Francisco, Mons. Héctor Mario visitó el Mercado de la Providencia.



Mons. Luis Manuel y el P. Jorge recorrieron parte de la comunidad del Espíritu Santo.



Mons. Andrés Luis, en una fábrica de ollas de la Parroquia de Santa Cecilia.

¡Cristo vive! Gritaron con Mons. Carlos Enrique, los fieles de San Felipe Protomártir.





El Cardenal visitó por sorpresa hogares de la Parroquia del Señor de la Cañita.



Mons. Andrés Luis oró junto a esta mujer enferma de la Parroquia de Santa Cecilia.



Mons. Héctor Mario también visitó por sorpresa a algunos vecinos.



Mons. Salvador junto a los enfermos de la Parroquia del Santo Cristo de la Agonía.

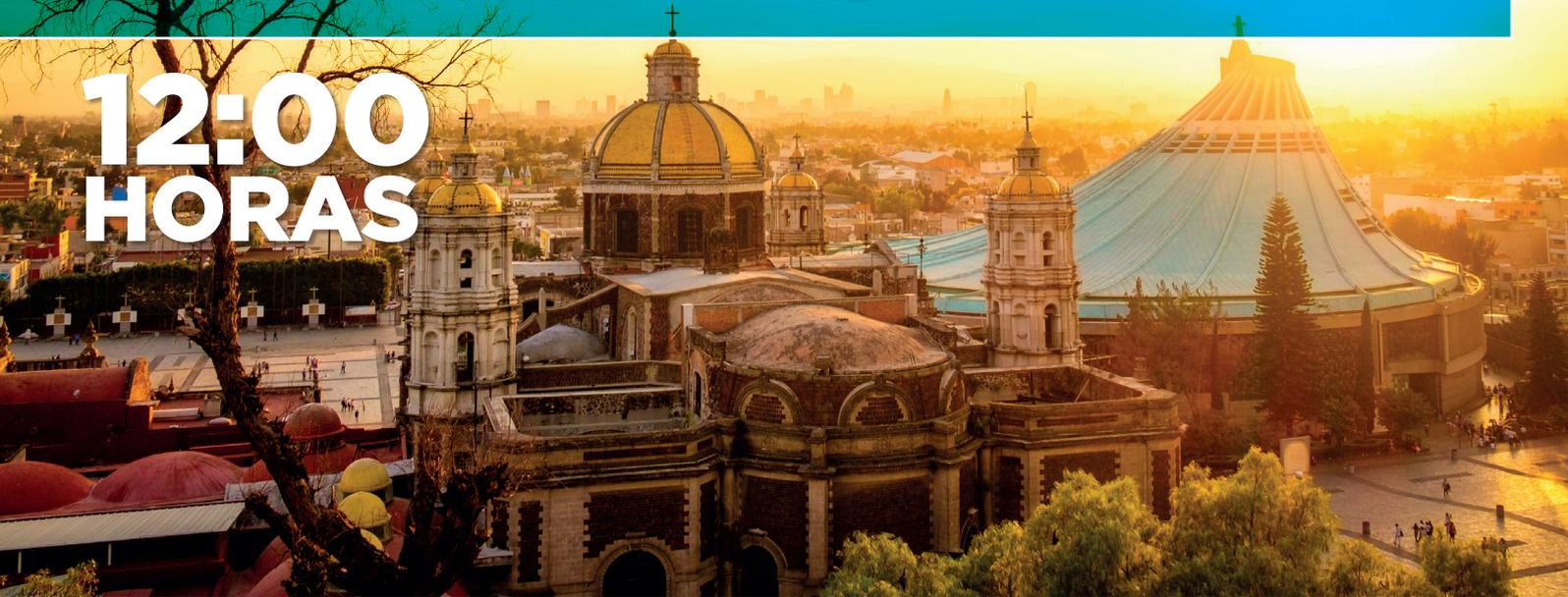


Mons. Carlos Samaniego oró frente al Santísimo en la Recotoría de Cristo Rey.

SANTA MISA DOMINICAL

Desde
la fe

12:00
HORAS



PIÉNSALO DOS VECES

Por ALBERTO QUIROGA

@desdelafemx

Cuesta arriba

Y A ESTOY CANSADO -me comenta un amigo-, simplemente estoy harto de que todo parezca en contra mía. Intento hacer las cosas bien y siempre hay algo que se interpone.

Mi amigo se encuentra muy desesperado. Últimamente las cosas no le han marchado bien (¿A quién sí? Te preguntará) y lo he notado muy desesperado.

Me enfoco en escucharlo y quiero ayudarlo, cuando le oigo decir: Parece que todo

en mi vida es cuesta arriba. Ahí está la clave -le digo- vamos hacia arriba. Tú y yo sabemos que nuestra meta es el Cielo y que no siempre es sencillo caminar hacia allá. Siempre habrá pruebas, pero si algo nos tiene que animar, es que si sentimos que vamos cuesta arriba, es porque estamos subiendo, eso siempre será bueno.

Es más fácil decirlo que hacerlo, pero mantenernos en la lucha nos dará al final una satisfacción que hará que todo lo que hayamos padecido quede en el olvido, como algo casi anecdótico. Es de humanos sentirnos débiles, solos, con todo en contra,

pero también es muy de nosotros salir adelante de pruebas y adversidades.

De cada quien depende qué hacer con las piedras que se va encontrando en el camino. Algunos las utilizarán para construir una escalera que les ayude a subir y otros una pared que les impida avanzar. Las piedras son las mismas, lo que hacemos con ellas depende de cada uno.

En nuestro camino al Cielo siempre será mejor ir cuesta arriba que ir rodando hacia abajo. La experiencia nos dice que mientras más duro el camino más vale la meta. Hacer el bien siempre tendrá recompensa.



ANGELUS DOMINICAL

Por P. EDUARDO LOZANO

angelusdominical@yahoo.com.mx

QUIERO INVENTAR un cuento pidiendo tu colaboración, pues aunque me viene idea de cómo iniciarlo no imagino cómo pueda terminar, así que tendrás alguna sugerencia que pueda ayudar a lograr el objetivo... **PARA INICIAR PLANTEO** dos personajes que coinciden en una plaza pública –cualquiera– y ambos ya tienen bastante edad pero siguen siendo adolescentes; uno de ellos sigue la fría rutina habitual en su paseo y el otro siempre arde en ganas de novedades y haciendo recorridos diversos, como un inquieto e inestable permanente... **EL PRIMERO PERSONAJE** se llama “Igual” y el segundo se llama “Diferente” y así fue como se presentaron: “Buenas tardes y mucho gusto, yo soy el Sr. Igual y –como siempre– estoy encantado de conocerle”; a tal saludo, su interlocutor respondió: “Hola, yo soy el Sr. Diferente y veo que usted es uno más de los que suelen hacer lo mismo que todos”... **Y MIENTRAS EL PRIMERO** seguía atento y respetuoso cada movimiento de su interlocutor, el otro miraba a su alrededor y giraba sobre sí mismo como sin encontrar algo que nunca se le ha perdido, y más bien en ese afán de encontrar algo nuevo en lo mismo de siempre... **“MIRE USTED** –prosiguió inmediato a su saludo– yo considero que ha de ser muy aburrido y tedioso estar de continuo en las mismas situaciones, y no creo que se goce la vida si permanecen las circunstancias de siempre, es más: ¡si hasta las piedras cambian de sitio, entonces no tiene sentido permanecer en lo mismo, lo mismo, lo mismo”... **CON GESTO ADUSTO** y sin perder la cordura, y más bien poseedor de una parsimonia inveterada, respondió el Sr. Igual: “Veo que usted sale de cualquier parámetro normal de conducta y que sus aspiraciones sin duda son volubles y pasajeras, le ruego que contenga sus ansias y me escuche hasta el final”... **TOMAR UN POCO** de aire para continuar hablando, fue ocasión que aprovechó el Sr. Diferente

para soltarle –palabra más, palabra menos– la siguiente perorata ya resumida: “Ni piense usted que perderé mi tiempo en más de lo mismo, que ya sé sus pretensiones rígidas, obtusas, cerradas y hasta obsoletas; que el mundo no sería tal sin el cambio y la aventura, sin la evolución y los inventos que –¡está demostrado!– nos llevan a caminos siempre nuevos y nos abren horizontes insospechados”... **Y COMO TAMBIÉN** se hizo necesario que tomara aire para continuar hablando, el Sr. Igual copió la estrategia del Sr. Diferente y le propinó –también la presento resumida– una disquisición como la siguiente: “Tenga en cuenta que en este mundo, y en cualquier otro mundo posible, siempre serán necesarios los fundamentos, las razones, los principios y leyes que rijan el curso de los acontecimientos, que moderen el ejercicio de la libertad, que orienten las inteligencias y que definan los parámetros de toda convivencia social, considere –además– que no podemos estar al arbitrio de las modas pasajeras ni sujetos a la ocurrencia ocasional, que si todo se va en cambios y cambios, sencillamente no quedará ni lo perdurable, ni gozaremos de la perennidad de nuestra civilización”... **¡UFI, YO TAMBIÉN** debo tomar aire y descanso para continuar este cuento que ya imagino por qué derroteros continuará; pero haciendo pausa recuerdo tu colaboración para imaginar y

concluir el cuento–encuentro entre el Sr. Igual y el Sr. Diferente, y no creo que su conclusión sea muy diversa a lo que vivimos de ordinario, más bien será similar a lo mismo de siempre, lo mismo de siempre y lo mismo de siempre: ¡no terminamos de entendernos!... **SUBRAYO QUE AMBOS** personajes, no obstante su edad avanzada, los hemos ubicado como dos adolescentes que no terminan de crecer, de madurar, de asumir la realidad y dejar a un lado la fantasía y los sueños guajiros, que se amarran a un solo punto de vista y terminan con la vista en un solo punto... **EN MI CABEZA** se hacen bolas acontecimientos que sin duda nos estremecen a todos: la guerra allende y aquende, la violencia –tanto en estadios como en nuestras calles–, el encono al que nos lleva la estrechez de miras y la necesidad a la que nos amarra nuestro mayúsculo egoísmo, nuestro ridículo egocentrismo y nuestro estúpido egolatrimismo... **POR FAVOR ABRE** en paz los ojos y la mente, como persona sensata y madura, y considera que siempre habrá cosas diferentes y otras que necesariamente serán iguales, que nunca podremos renunciar al pasado del todo, y que hemos de abrirnos con inteligencia a los cambios; veré si puedo encontrar aún en la plaza a esos fulanos y los meteré en mi licuadora, de modo que resulte una perfecta combinación para el futuro próximo y lejano...

“Siempre habrá cosas diferentes y otras necesariamente serán iguales, nunca podremos renunciar al pasado del todo”.



CIELO Y TIERRA

ALEJANDRA MA. SOSA ELÍZAGA

@AleMSosaE

Lo que no dijo san José

Si quisiéramos poner por escrito las palabras que, según los Evangelios, dijo san José, tendríamos que abrir comillas, dejar un espacio en blanco, y cerrar comillas.

Así es. Los Evangelios no registraron ni una sola palabra pronunciada por san José.

Eso no significa que no sepamos nada de él y sobre todo, que no podamos aprender mucho de él. Dicen que 'se aprende más de alguien por lo que calla que por lo que dice'.

¿Podemos aprender algo de lo que no dijo san José? Sí. ¿Cómo es posible aprender algo de lo que no dijo si no tenemos ni idea de qué fue lo que no dijo pues no lo dijo? (¡ay esto ya se volvió trabalenguas!). Porque el hecho de que no lo haya dicho, dice mucho.

Consideremos estos ejemplos:

Cuando captó que María era la virgen que daría a luz al Dios con nosotros, anunciada por el profeta Isaías, no dijo: '¡Al fin podré participar en algo importante! Soy descendiente de David y ¡llevo toda la vida en esta aldea!'

Él se consideró indigno de ser parte de algo tan extraordinario, y decidió alejarse. Hasta que Dios le envió un Ángel a pedirle tomar a María como esposa.

Nosotros, siempre tentados por el deseo de fama y poder, podemos aprender de san José a ser humildes.

Cuando supo que sería padre adoptivo del Hijo de Dios, no dijo: '¿Y yo qué gano?, ¡es un paquetón tremendo, debe haber compensación!'

Lo asumió sin pedir nada.

Nosotros, que si hacemos el bien

buscamos recompensa (hasta san Pedro preguntó qué le tocaría), podemos aprender de san José a hacerlo todo por amor a Dios.

Cuando el ángel le pidió dar al Niño el nombre de Jesús, no dijo: 'Acepto ponerle nombre, pero quiero que se llame José.'

Hizo lo que se le pidió.

Nosotros, que solemos aceptar de Dios lo que nos gusta y lo que no, lo descartamos, podemos aprender de san José a no ponerle 'peros' a lo que nos pide Dios.

Cuando tuvo que ir a Belén para el censo, no dijo: '¡Pero si todavía no acabo la cuna, y María no debe viajar en ese estado!'. Fueron. Y al llegar no dijo: '¿dónde está el hospedaje de lujo que merecemos?', sino buscó donde pudo. Y no pidió que bajara fuego del cielo sobre quienes no los recibieron (como querían hacer años después los apóstoles Juan y Santiago). Aceptó lo que tuvieron.

Nosotros, que vivimos descontentos pensando que merecemos más, podemos aprender de san José a ser felices con lo que tenemos y aprovecharlo lo mejor posible. Y también saber comprender y perdonar a quienes nos ofenden o decepcionan.

Cuando llegaron los pastores a ver al Niño, no dijo: '¡váyanse, están sucios y huelen mal, queremos estar solos y en paz!'

Los acogió, y si les regalaron comida, de seguro la compartió.

Nosotros, que discriminamos y privilegiamos encontrarnos con Dios, pero no con los hermanos, sobre todo con los que no toleramos, podemos aprender de san José a ensanchar el corazón para acoger a todos y compartirles lo que somos y tenemos.

Cuando se les anunció que una espada

atravesaría el alma de María, y captó que no estaría allí para consolarla, no dijo: '¡Eso no le puede pasar a Ella!'

Aceptó que el plan de salvación de Dios implicaría sufrimiento.

Nosotros, que queremos sólo pasarla bien y tenemos pavor de sufrir, podemos aprender de san José a asumir que el sufrimiento tiene un valor redentor y en lugar de huirle y rechazarlo, hemos de aceptarlo y ofrecérselo a Dios con amor.

Cuando el ángel le pidió que huyeran a Egipto, no dijo: 'Y ¿por qué no le quita Dios la vida a Herodes y asunto arreglado?'

A esa hora, sin despedirse de nadie ni llevarse casi nada, emprendieron camino.

Nosotros que queremos tener siempre todas las seguridades y el control, y si algo que Dios nos pide no nos gusta le proponemos un plan B, podemos aprender de san José a fiarnos y depender enteramente de Dios.

Qué curioso. El que no dijo nada, crió al que lo dijo todo, al Verbo de Dios, quien del silencioso testimonio de Su padre adoptivo aprendió a ser Hombre, y, como él, fue humilde, amoroso, obediente a la voluntad divina toda Su vida.

Abramos también nosotros, los oídos del alma para que podamos captar todo lo que san José nos puede enseñar... sin hablar.

“Podemos aprender de san José a fiarnos y depender enteramente de Dios.”



LETRAS MINÚSCULAS

Por **JUAN JESÚS PRIEGO**

Sacerdote, periodista y escritor de la Arquidiócesis de San Luis Potosí.

@desdelafemx

Reprobación del pesimismo

Dios había prometido a los israelitas salidos de Egipto una tierra que manaba leche y miel, pero a éstos las cosas no les quedaban muy claras. ¿Era de veras aquella una tierra tan fértil como decía Dios? ¿qué tanta miel y qué tanta leche manaba en realidad?, Y si, por el contrario, ese lugar no era un oasis, ni un pequeño paraíso, sino más bien un territorio desértico y mediocre, ¿qué iban a hacer con sus vidas? ¡Ah, en Egipto no se lo pasaban tan mal, después de todo! ¿Por qué habían cambiado lo seguro por lo incierto?

Poco después de atravesar el Mar Rojo, Moisés envió a la tierra prometida una docena de exploradores para que se informaran sobre el asunto y les contaran después, a él y a todo el pueblo, cuanto hubiesen visto y oído en aquellos lugares para saber a qué atenerse. Entre ellos iba también Hosea, hijo de Nun, a quien más tarde Dios le cambiaría el nombre por el de Josué.

Durante 40 días recorrieron los exploradores el territorio, al cabo de los cuales regresaron con la lengua de fuera y muchas cosas que contar, unas buenas y otras horribles. Aquí el informe que rindieron a Moisés tal y como salió de sus bocas:

“-Hemos entrado en el país a donde nos enviaste: es una tierra que mana leche y miel; aquí tenéis sus frutos. Pero el pueblo que habita el país es poderoso, con grandes ciudades fortificadas. En la zona del desierto habitan los amalecitas, en tanto que los heteos, jebuseos y amorreos viven en las montañas; los cananeos lo hacen junto al mar y junto al Jordán”.

El informe estaba dirigido a Moisés, pero no sólo él escuchaba: a un lado de él estaba todo el pueblo, que se estremeció de terror. Les quedó claro que no iba a ser tan sencillo tomar posesión de aquella tierra. Antes,

debían realizar una labor de desalojo y no por cierto con palos y escobas. ¡El Señor y sus designios! ¿Por qué no les dio una tierra que manara leche y miel pero que además estuviese deshabitada? Hubiera sido más fácil, y más sabio, y más prudente. En cambio, les daba una tierra que ya era de otros, como si les hubiese prometido un rancho que ya tuviera dueño...

Uno de los que escuchaban aquel informe, movido por el Espíritu Santo, exclamó en medio de la asamblea:

“-Tenemos que subir y apoderarnos de la tierra. Estoy cierto de que podremos”.

Pero 10 de los exploradores que habían estado allá no estuvieron de acuerdo con este optimista incorregible y contra-argumentaron así:

“-La tierra que hemos cruzado y explorado es una tierra que devora a sus habitantes; el pueblo que hemos visto en ella es de gran estatura. Hemos visto allí a verdaderos gigantes: a su lado parecíamos saltamontes, y así nos veían ellos”.

Al escuchar esto, los israelitas explotaron de terror, y empezaron a patear el suelo, a llorar, a gemir y a reprochar a Moisés:

“-Ojalá –decían– nos hubiéramos muerto en Egipto o en este desierto; ojalá nos muriéramos ya de una vez por todas. ¿Para qué nos ha traído el Señor a esta tierra? ¿No sería mejor que nos volviéramos a Egipto?”

Estaban consternados. ¿Qué iba a ser de ellos? Dios, no les había hablado de esos gigantes; Él sólo les habló de leche y miel, como si todo fuese tan sencillo. Y lloraban todos, y pedían clemencia, y tiritaban de miedo. Al ver tanto alboroto, Josué, uno de los expedicionarios, dijo en alta voz:

“-La tierra que hemos recorrido es una tierra excelente, que mana leche y miel. Si el Señor nos aprecia, nos hará entrar en ella

y nos la dará. Pero no se rebelen contra el Señor ni teman al pueblo del país, pues nos los comeremos”.

Eso de comérselos era sólo una metáfora, pero la idea quedaba clara. ¿O no? Sin embargo, el pueblo no sólo no quiso escuchar a Josué; además deseó con toda el alma eliminarlo de una vez por todas. Y entonces la gloria de Dios apareció a la vista de los israelitas y se oyó una voz del cielo que decía:

“-¿Hasta cuándo me despreciará este pueblo? ¿Hasta cuándo me creerán, con todos los signos que he hecho entre ellos? Voy a herirlo de peste y a desheredarlo... ¡Por mi vida juro que todos los hombres que vieron mi gloria y los signos que hice en Egipto y en el desierto, y me han puesto a prueba, ya van diez veces, y no me han obedecido, no verán la tierra que prometí a sus padres, y los que me han despreciado tampoco la verán” (Números 14, 11-23).

De esta manera, por dejarse impresionar por los pesimistas, los israelitas fueron condenados a vagar durante 40 años por el desierto...

Al leer este pasaje, el lector se pregunta: “¿Por qué Dios dio a los israelitas una tierra ocupada?”. La respuesta es simple: la tierra entera es del Señor y Él se la da a quien quiere; además, aquellos pueblos paganos habían desagradado al Señor, de modo que decidió quitárselas. Esta era la lógica divina, pero los israelitas no lo entendieron así.

Mas no entremos en honduras y quedémonos con esta enseñanza: desde las primeras páginas de la Escritura, Dios reprueba el pesimismo, y hacer demasiado caso a los pesimistas se paga caro. ¿No tiene Dios el gobierno del mundo en sus manos? ¡Ah, únicamente los que confían en Él, haciendo oídos sordos a los negros presagios de los demás, llegarán lejos en la vida! Los demás, los desconfiados, siempre se quedarán a medio camino, en el desierto.

Del santo Evangelio según san Lucas (Lc 9, 28-36)

En aquel tiempo, Jesús se hizo acompañar de Pedro, Santiago y Juan, y subió a un monte para hacer oración. Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se hicieron blancas y relampagueantes. De pronto aparecieron conversando con él dos personajes, rodeados de esplendor: eran Moisés y Elías. Y hablaban de la muerte que le esperaba en Jerusalén. Pedro y sus compañeros estaban rendidos de sueño; pero, despertándose, vieron la gloria de Jesús y de los que estaban con él. Cuando éstos se

retiraban, Pedro le dijo a Jesús: “Maestro, sería bueno que nos quedáramos aquí y que hiciéramos tres chozas: una para ti, una para Moisés y otra para Elías”, sin saber lo que decía. No había terminado de hablar, cuando se formó una nube que los cubrió; y ellos, al verse envueltos por la nube, se llenaron de miedo. De la nube salió una voz que decía: “Este es mi Hijo, mi escogido; escúchenlo”. Cuando cesó la voz, se quedó Jesús solo. Los discípulos guardaron silencio y por entonces no dijeron a nadie nada de lo que habían visto. Palabra del Señor.



COMENTARIO

Por **P. JULIO CÉSAR SAUCEDO**

@kardiognosis

La Transfiguración

El segundo domingo de Cuaresma nos presenta el pasaje de la Transfiguración que, une la pasión del Señor con la gloria de su resurrección, y de este modo, anticipa la vocación de todo hombre y mujer, recordando las palabras sabias de SAN IRENEO DE LYON: «la gloria de Dios es el hombre y el hombre es la gloria de Dios». Ahora bien, con el fin de una mayor comprensión del texto evangélico, te quisiera proponer el siguiente análisis:

1. EL CONTENIDO DEL DIÁLOGO: Lucas, es el único evangelista que describe el contenido del diálogo entre Jesús, Moisés y Elías: «Hablaban de su partida (muerte) que se cumpliría en Jerusalén». A este respecto, resulta bastante interesante el término para hablar sobre la muerte de Jesús que, corresponde al vocablo griego «éxodo» que significa: partida o salida y que en el contexto del

texto es traducido por «muerte». De modo que, Jesús se revelará plenamente como el Hijo de Dios cuando «salga» o mejor dicho, cuando «suba» al Padre en la Ascensión. Dirá san Gregorio de Nisa, «presentando ante el Padre nuestra humanidad reconciliada». Así, el Hijo revela lo que estamos llamados a ser en su amor.

2. DEL ÉXODO DE CRISTO AL ÉXODO DEL CRISTIANO: La gloria del Hijo anticipada en la Transfiguración, atraviesa la pasión y la muerte. Se pasa así de un monte a otro:

del monte Tabor donde sucedió la Transfiguración, al Gólgota, donde ocurrirá la crucifixión. En la vida del cristiano sucede lo mismo: para llegar a la gloria es necesario pasar por la Cruz, que no ha de ser reducida a un mero sufrimiento, sino a la realización del amor. *Sólo quien ama es capaz de entregar la propia vida.* DANTE ALIGHIERI cuando habla del Paraíso describe: «Se revela en nuestro amor el eterno amor». Podríamos decir que, la Transfiguración anticipa que, no son la muerte, ni el odio los que triunfan, sino el amor del Padre en el Crucificado. De modo que, cuando el cristiano se deja conducir por el Espíritu, hará triunfar en su vida y en su frágil manera de amar, el amor de Cristo.

En esta segunda semana de Cuaresma, supliquemos al Padre nos ayude a contemplar en la Cruz, la belleza del Amor que salva, redime, reconcilia y perdona; para que, desde nuestro interior realicemos el éxodo propuesto en la conversión: saliendo de las prisiones de nuestro egoísmo a la libertad de la caridad.

“Supliquemos al Padre nos ayude a contemplar en la Cruz, la belleza del Amor que salva.”



CULTURA BÍBLICA

Por MONS. SALVADOR MARTÍNEZ

scmsmtz7@gmail.com

¿Qué dicen los evangelistas de cuando ocurrió la Transfiguración?

Todos los años el primer domingo de Cuaresma es dedicado a leer el relato de las tentaciones del Señor en el desierto y el segundo domingo se lee, también cada año, el relato de la Transfiguración del Señor.

La narración de la Transfiguración del Señor está presente en los tres evangelios sinópticos y este año toca leer el relato que se encuentra en el evangelio de San Lucas. La ubicación de este acontecimiento es igual en todos los evangelios porque todos colocan la Transfiguración del Señor después del primer anuncio de la pasión del Señor y las condiciones para seguirlo.

Sin embargo, los evangelios de Marcos y Mateo nos narran que la Transfiguración sucedió a los seis días del primer anuncio, en cambio San Lucas nos dice que pasaron “como ocho días”. Los números ciertamente pueden ser usados en forma simbólica; por ejemplo, es muy evidente que San Juan

usa el número seis en el sentido del día de la creación del hombre, porque en el libro del Génesis se nos narra que Dios creó al hombre al sexto día (Gn 1,26-31).

El número ocho, en cambio, hace referencia al octavo día que en el conteo cristiano de la semana corresponde al día de la Resurrección del Señor. Por tanto, la datación que nos ofrece este día san Lucas puede darnos a entender la relación que existe entre la Transfiguración del Señor y su Resurrección. Esto parece corroborarse por el hecho de que San Lucas nos dice que Jesús dialogaba con Moisés y Elías a propósito de aquello que estaba por suceder en Jerusalén, a saber, su pasión, muerte y resurrección.

El ingreso al tiempo de Cuaresma no pretende hacernos sufrir porque sí, no se trata del ejercicio de la penitencia y ya. Se trata de caminar con el Señor Jesús hacia su Pascua, hacia la nueva alianza en su cuerpo y en su sangre.

“La gloria del Hijo anticipada en la Transfiguración, atraviesa la Pasión y la Muerte”.

SUBSIDIO DE LA PALABRA DE DIOS

DESCÁRGALO GRATUITAMENTE

- **Consejos teológicos-pastorales** para apoyar a los sacerdotes en la elaboración de su homilía.
- **Recursos** para que los laicos comprendan de manera óptima la Palabra de Dios cada domingo.
- **Luces para entender el Evangelio** desde diferentes ópticas: familiar, juvenil, catequética, liturgia y más.

Lecturas de la Misa del 13 de marzo de 2022
SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA



Instrucciones



Descarga en tu celular un escaner de códigos QR. Los hay tanto en Google Play como en App Store.



Escanea con la aplicación el código QR que aparece al final de esta columna.



Aprende más sobre la lectura del Evangelio de este domingo.



Materiales
ESTE ES EL CÓDIGO PARA DESCARGAR LOS SUBSIDIOS.



El Card. Pietro Parolin leyó la homilía del Papa para el inicio de la Cuaresma.

Las tres 'armas' del Papa para vivir esta Cuaresma

El Papa Francisco reflexionó sobre los tres pilares que los católicos tenemos para vivir esta Cuaresma.

Por Redacción DLF

@desdelafemx 

La oración, la caridad y el ayuno son las 'armas' del espíritu y, con ellas, es posible incluso cambiar la historia, aseguró el Papa Francisco en su homilía del Miércoles de Ceniza.

Por complicaciones de salud –guardó reposo por un dolor en la rodilla–, el Santo Padre no presidió la Santa Misa, pero el cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado del Vaticano, leyó su mensaje.

En su homilía, el Papa explicó que la Cuaresma es “un camino de curación, no para cambiar todo de la noche a la mañana, sino para vivir cada día con un espíritu nuevo”.

“Este es el propósito de la oración, la caridad y el ayuno. Purificados por la ceniza Cuaresmal, purificados de la hipocresía de

las apariencias, recobran toda su fuerza y regeneran una relación viva con Dios, con los hermanos y consigo mismos”.

¿Cuál es el significado de la oración, la caridad y el ayuno en Cuaresma? El Papa Francisco lo explicó:

ORACIÓN. “La oración humilde, hecha ‘en lo secreto’ (Mt 6,6), en el recogimiento de la propia habitación, se convierte en el secreto para hacer que la vida florezca hacia afuera. Es un cálido diálogo de afecto y confianza, que reconforta y abre el corazón”.

CARIDAD. “Si la oración es verdadera, sólo puede traducirse en caridad, pues nos libera de la peor esclavitud, la de nosotros mismos”.

“La limosna, hecha sin llamar la atención de los demás, da paz y esperanza al corazón. Nos revela la belleza del dar que se convierte en un recibir y nos descubre un valioso secreto: La felicidad está más en dar que en recibir”.

AYUNO. “No debe limitarse sólo a la comida; debemos ayunar, sobre todo, de lo que nos hace dependientes; que cada uno reflexione sobre esto, para hacer un ayuno que realmente tenga un impacto en la vida concreta de cada uno”.

Cuidar las miradas y las palabras

Por Redacción DLF

@desdelafemx 

EN UN MENSAJE PREVIO al rezo del Ángelus desde la Plaza de San Pedro en El Vaticano, el Papa Francisco invitó a los fieles a reflexionar sobre la mirada y el hablar. ¿En qué nos fijamos cuando vemos a los demás?, ¿qué palabras usamos para referirnos a ellos?, ¿palabras que construyen o que destruyen?

Al reflexionar sobre la lectura del Evangelio de San Lucas sobre la paja en el ojo del hermano y la viga en el propio, explicó que, en muchas ocasiones, estamos muy atentos a los defectos de los demás, incluso a los que son pequeños como una brizna de paja, e ignoramos los nuestros otorgándoles poco peso.

“Porque si no somos capaces de ver nuestros defectos, tenderemos siempre a exagerar los de los demás. En cambio, si reconocemos nuestros errores y miserias, se abre para nosotros la puerta de la misericordia”, aseguró el Papa Francisco.

CUIDAR LAS PALABRAS

Jesús –agregó– también nos invita hoy a reflexionar sobre nuestro modo de hablar al decir que “de la abundancia del corazón habla la boca”.

“Es verdad, por el modo de hablar de alguien enseguida te das cuenta de lo que tiene en el corazón. Las palabras que usamos dicen la persona que somos”, explicó.

CON NUESTRO DIEZMO
AYUDAMOS A LA IGLESIA
EN SUS NECESIDADES

 **mi ofrenda.mx**

El 28 de febrero, en los primeros días de la invasión de Rusia, el gobierno de Ucrania ya hablaba de miles de muertos, cientos de ellos civiles, y más de 380.000 personas que buscaban refugio en los países vecinos. En esos días, los combates se centraron en Kiev y Járkov, la segunda ciudad más poblada de Ucrania.

Magda Kaczmarek, responsable para Ucrania de Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN), en contacto permanente con la Iglesia local, describió los acontecimientos más importantes de aquellos días:

“En la mañana del sábado los seminaristas de Vorzel, a las afueras de Kiev, fueron evacuados y trasladados a otra diócesis. Hay combates en esa parte de Kiev, hemos recibido imágenes que muestran los muros del seminario dañados por piezas de artillería y proyectiles”, cuenta.

“Las comunidades religiosas también tuvieron que tomar medidas para protegerse, pasar la noche en el sótano, oscurecer las ventanas para no dar ninguna señal de vida...”.

Según Kaczmarek, la situación en Járkov ya era dramática, con calles vacías y gente escondida en sótanos y búnkeres. Mons. Pavlo Honcharuk, obispo latino de Járkov-Zaporiyia, resistió durante esos días en un bunker con varias familias, donde también estuvo el obispo ortodoxo de la misma región.

En medio de bombardeos incesantes Mons. Honcharuk mandó un mensaje de agradecimiento a ACN:

“Estamos realmente sorprendidos y muy animados por la movilización de tantas personas no solo en todas partes de Ucrania sino también en el extranjero... y quiero agradecer especialmente a los benefactores de ACN que cumplen con su llamado, a través de ACN, a ser misericordiosos y mostrar su amor. Agradezco sinceramente a todos, a todo el equipo, a todos los empleados, voluntarios y benefactores”.

“Deseo que esta guerra desatada termine lo antes posible. Pero a pesar de que el mal se ha vuelto tan poderoso, muestra



Mons. Honcharuk, Obispo de Járkov, Ucrania.

Guerra en Ucrania: La Iglesia en acción

Desde los primeros días de invasión rusa en Ucrania, la Iglesia comenzó a movilizarse. Aquí algunos ejemplos.

cuánto bien hay. En cierto modo, el mal que experimentamos exprime el buen jugo de la uva, y ese buen jugo es nuestra compasión, nuestro apoyo mutuo, nuestro amor mutuo”.

“¡Que Dios los bendiga a todos! ¡Muchas gracias!” Y añadió: “El mensaje es corto porque hay bombardeos todo el tiempo y yo también estoy un poco nervioso, pero intentamos actuar con normalidad. ¡Dios los bendiga!”.

Tras el estallido de la guerra en Ucrania, ACN actuó con rapidez, aprobando un paquete de ayuda de emergencia de un millón de euros,

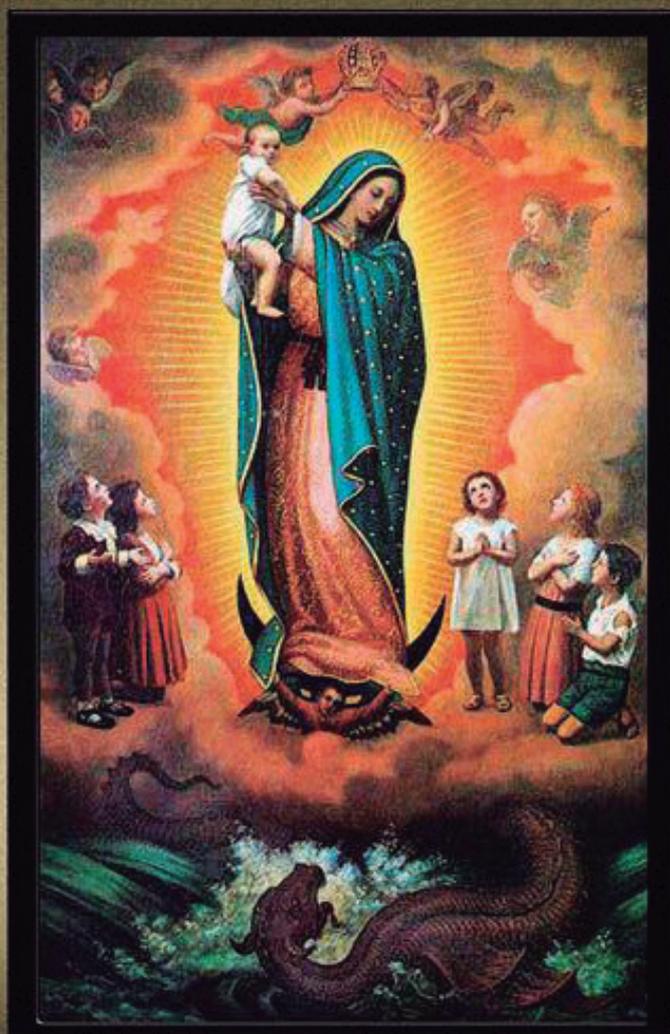
dinero que benefició a sacerdotes y religiosos responsables de parroquias, orfanatos, residencias de ancianos y de refugiados.



Escanea
EL CÓDIGO QR PARA LEER
MÁS HISTORIAS DE LA
IGLESIA NECESITADA

Un Rosario al Día por la Vida

Cruzada Global de Oración.



SÓLO TIENES QUE REZAR
UN ROSARIO AL DÍA
POR LA VIDA.

¡Únete a esta cruzada de oración! www.unrosarioaldia.org